

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I | Suscripción semestre: 3'50 ptas. | BARCELONA, 13 DE FEBRERO DE 1931 | Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas | N.º 6
Número suelto: 0'15 pesetas | Administración: Calle del Guinardó, 37. - Barcelona | APARECE LOS VIERNES

¿Por qué no somos políticos?

Si a un republicano se le preguntara por qué no era monárquico, contestaría que no era monárquico por la sencilla razón de que era republicano. Y si de un socialista quisiéramos saber por qué no era republicano, diría que porque estimaba mejor el socialismo que la república, entendiendo siempre por república una forma de gobierno liberal burguesa. No una dictadura ni un socialismo gobernado por un presidente.

Pues bien, nosotros no somos políticos porque somos antipolíticos, comprendiendo en la palabra política y en la palabra antipolítica, todo un sistema social.

Muchos preguntarán: ¿Es una opinión no ser político? Sí; y lo vamos a demostrar.

Si la política es el arte de gobernar a los hombres, sólo pueden ser políticos los que quieren gobernar y los que desean ser gobernados: pastores y rebaño.

Cuanto no aspiran a gobernar y cuantos no quieren ser gobernados, son antipolíticos. ¿Está claro?

¡Pero hay más cuestiones a discutir! No sabemos quien lo dijo, pero sabemos que quien lo dijo no era antipolítico a la manera nuestra, que sólo se gobernaba a los pueblos por la farsa o por la fuerza. De manera que, si así fuere, y sin ningún género de duda así es, tampoco podrán ser políticos cuantos no fuesen farsantes y cuantos no quisieran ejercer el oficio de dictador.

¡Que la política es un engaño, se han encargado de demostrarlo prácticamente los mismos políticos!

Pocos, muy pocos han ido más que a lo suyo. Sólo los hombres de acción, de todas las ideas, han ido a lo de los demás y algunos han perdido lo suyo.

Pero éstos no han sido políticos. A la hora de hacer el reparto del poder político han sido arrinconados por los charlatanes, por los farsantes. El órgano de gobernar ha estado, ¡siempre!, ¡siempre!, en manos de los comediantes.

A decir verdad, España no ha dado grandes farsantes, políticamente hablando; pero ha dado muchos farsantillos. El partido republicano estuvo lleno de ellos. De los farsantillos de la república ha vivido la monarquía en España. Han sido su renovación y sus savias nuevas. Todo el partido de Castelar, Canalejas, Melquíades Álvarez y sus estados mayores, sin contar con los que chupaban del bote monárquico inmoralmante.

El partido socialista está lleno de farsantillos. Casi toda la plana mayor vive del poder monárquico.

Francia e Italia han sido los países de los grandes comediantes políticos. Millerrand fué socialista mientras tuvo vergüenza. Briand, el primero que propagó la huelga general en Francia, fué socialista militante. Laval, el actual presidente del gobierno francés, que ha constituido un gabinete de derechas, fué socialista revolucionario, y por esta brecha se acomodan en el presupuesto y en la gobernación del país

todos los políticos de lengua larga, no importa el nombre que adopten ni el color de sus vestidos.

Mussolini fué más que todos ellos: fué socialista revolucionario terrorista.

¿A qué continuar citando? La política ha sido siempre, y en todas partes, un criadero de desaprensivos. Vivero de charlatanes, y el charlatán nunca deja de ser farsante si se le presenta manera de medrar; de medrar en relación con su categoría intelectual. Unos quieren el Poder, otros se contentan con la secretaría; pero todos por el plato de lentejas bien condimentado, con salsa revolucionaria o salsa oportunista, abandonan sus radicalismos en bien de la patria o de la revolución.

Por otra parte, la política tiene su doctrina, lo mismo si la cogemos desde que se gobierna a los hombres, que si la discutimos desde la llamada intervención del pueblo en los destinos del pueblo mismo. Empieza en los Consejos privados de los reyes y acaba en los Congresos de los señores socialistas o de los señores comunistas.

Todo ello supone una serie de reformas políticas: Constituciones, chicas y grandes. Democracias, grandes y chicas. Dictaduras colosales. Y ello se mezcla con el sufragio universal, con la igualdad ante la ley, con el palo y tente tieso, con como lo que te doy y trabaja lo que te mando, con dictadura para salvar del caos al país, para salvar los regímenes políticos y para salvar las revoluciones.

Más, analizando algunos de estos enunciados, los más morales y avanzados, nos encontraremos que no son para practicarlos dentro de la política, porque la política llega hasta cierto punto y de allí no pasa. No da más que lo que puede dar un Estado, aunque se vea gobernado por socialistas y aunque se vea gobernado por comunistas.

La misma igualdad ante la ley no es política, aunque dentro de la política se haya iniciado, caso de que la ley no se hiciera para engañar y contentar al pobre. La igualdad ante la ley no puede existir habiendo pobres y ricos y habiendo gobernados y gobernantes; esto es, quien aplica la ley y quien la ley se aplica.

En el mismo caso se encuentra la libertad de conciencia. La libertad de conciencia no es política, porque la política está representada en un Estado que tiene criterio, que lo impone, y que si no lo hiciera dejaría de ser Estado, que, en todos los casos y órdenes, es la culminación de la política.

Por esto, cuantos somos enemigos del Estado, cuantos somos enemigos del arte de gobernar a los hombres, hemos de ser, necesariamente, antipolíticos. Partidarios de un sistema humano que esté fuera de todas las políticas, fuera de todas las farsas y de todas las maneras de gobernar a los hombres.

Nuestro antipoliticismo es nuestro antiestatismo.

Mentidero de Madrid

Ha pasado la época del Madrid de antaño echando los futraques que hicieran las hombreras de las letras a la puerta de las librerías, al país del olvido. Ya no llevan las mujeres mangas de jamón, ni hay chulas con faldas de cola, ni mirriñaques, ni carrozas, ni berlinas. Ya no hay tampoco, ¡ay!, aquellos hombres rudos pero valientes, que manta al hombro y trabuco al brazo hacían del pílón de la fuente de Antón Martín, trinchera para pelear contra los amigos de la Libertad. Ni tampoco hay lechuguinos, aquellos señoritos de entonces que ocultaban bajo su sombrero de copa ideas elevadas y liberadoras y bajo sus capas españolas, el retaco, el fusil o sencillamente la pistola y que embozándose al vuelo y echándose hacia atrás los embozos de la capa, sabían mantenerse firmes contra los defensores del absolutismo al grito de ¡Viva la Libertad!

Los «timplaos» llamaba el pueblo a los de la manta y trabuco. «Liberales» llamaba a los lechuguinos (señoritos bien de entonces) que sabían llevar la capa española ocultando bajo de ella en los momentos históricos lo necesario para obtener o defender la Libertad.

¡Hoy de aquellos triunfos queda tan poco!

Hay algo muy madrileño e imperecedero que tiene su tiempo tan señalado y limitado como las costumbres, y que ya Bretón de los Herreros dejó marcado para que pasara a la historia matritense.

Y eso que por la calle aun queda gracia en los labios, lumbre en los ojos y salero en los andares de mis paisanos, así como para olvidarse de ese decir embustero de

todo tiempo pasado fué mejor;

y aun cuando hay motivo más que suficiente para pedir que vuelva la Ronda del Pecado Mortal porque hoy, como ayer, como entonces y como siempre, desde que la golosa Eva se comió la primera manzana, sus hijas no han parado en el peligro de la golosina y no cesan de comerse, no digo yo una manzana, sino la que puede ser como manzana y todo.

Ya no hay freidurias de rosetas que se hacían asando en anafre granos de maíz que al comerlos sazonados con azúcar hacían rumar a las gentes y empujándolas por el rasguero con sendos vasos de ajonjolí.

Fijándose en esas costumbres que tratan el vivir de un pueblo, surge el sainete y se ve el gracejo de los saineteros condimentando con sal, pimienta y ajo y algunas veces sendos puñados de mostaza, el ingenio de la gente del pueblo que también tiene su corazóncito.

Ricardo de la Vega, Ramón de la Cruz comen en el Bufet de los Italianos de la Carrera de San Jerónimo; López Silva y Javier de Burgos, más tarde, seguidores de los primeros, comen en Casa Botín, como lugar más castizo regando el cochifrito famoso con rico peleón de la tierra y llegan al alma de los madrileños, escudriñándoles en sus buenos sentimientos para sacarlos a la calle y al teatro, en romances y sainetes vividos más que hablados.

Pero entonces como ahora, el pueblo es el pueblo y no puede evitar que vividos en su vergüenza se mezclen con él y fingiéndose lo que no son, lo engañen y lo manejen.

Pero, no importa, el genio del pueblo resurge después de cada traición, de cada tormenta y para los que le estudiamos nos parece más delicado de espíritu, más sensible en sus sentimientos y los saineteros lo pueden dar en «caracteres» que dejaron de ser «tipos» y quedan para siempre en el vivir del pueblo escenas representadas por el mismo, que no se da cuenta de la grandeza de sus hechos, de sus decires, de sus violencias y de sus sentimientos, acicalado todo con ese gracejo del Humilladero, el «timo» de Chamberí, la chirigota del lado de allá del Manzanares, el barbarismo de los pollos «pera» del barrio de Salamanca y el «aupa» del barrio de las «latas».

¡Si resucitaran los pontífices del sainete don Ramón de la Cruz y don Ricardo de la Vega! Los cantores del corazón del pueblo de Madrid ya no encontrarían los tipos del «Fandango de candil», ni del «Julían» de la «Verbena», ni la «Rosas», ni «Toñuela» del «Juan José», ni el «Andrés», tan buen chico.

Hoy los gatos calzan guantes y se ligan a mamporros por ganar unos duros.

Se quedan en calzoncillos cortos y calzan botas animales para dar al balón o a cualquier compañero, que de todas formas es liarse a mamporros o a patás.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

Crónica de la semana

Las razas malditas

Leemos que en Norteamérica, durante todo el curso del año 1930, fueron linchados veinticinco negros.

Yanquilandia bárbara, foco contemporáneo de reacción, uno de los grandes baluartes del feudalismo moderno; Yanquilandia, país de los monopolios, de los trusts, de esa enorme voracidad capitalista que extiende sus tentáculos por el mundo, es también la tierra de esas repugnantes brutalidades colectivas, de esas vesanías multitudinarias, de las que han ido siendo víctimas las pobres razas perseguidas por odios y prejuicios ancestrales.

La raza negra, recién libertada de la esclavitud, considerada inferior, comparte, con la raza judía, el triste privilegio de despertar cuanto hay de más bestial, de más primitivo en el alma humana. Y es en ese pueblo inculto moralmente, faltado de toda delicadeza y de toda elevación espiritual, donde las masas realizan esos crímenes cuya barbarie, cuyo salvajismo sublevan todas las fibras sensibles de nuestro ser.

Quizá por la misma razón de ser perseguidas y acosadas, de ser las víctimas propiciatorias de ese tipo, intermedio entre el hombre y el pitecanthropus, que puebla hoy las ciudades, las villas y las aldeas de las cinco partes del mundo, he sentido yo siempre simpatía por los judíos y los negros. La raza hebrea, señorial, con la majestad que le dan su antigüedad y su destino cruento, tiene a mis ojos un atractivo sentimental que no basta a borrar el que entre ella se reclutaran y se recluten todos los usureros y los financieros del mundo. Un pueblo que, aunque haya alumbrado a un Stinnes y a un Rostchild, dió a la humanidad a un Spinoza, a un Brandés, a un Heine, a un Marx, a un Max Nordau, es una gran raza de estirpe, en cuya sangre, mantenida pura por el odio de razas y el espíritu tradicionalista, desesperado y obligado por el acoso criminal de las demás razas, hay los grandes elementos que entraña la propia síntesis de los hijos de Israel: esa figura dramática y simbólica de Ahasverus.

En cuanto a la raza negra, se necesita la ignorancia y la brutalidad original del hombre, para que el color de la piel la haya relegado, durante muchos años, al papel de esclava y ahora al de juguete de los instintos sanguinarios de las jaurías humanas de Yanquilandia. Recuerdo ahora que una de las figuras queridas de mi adolescencia fué esa de Santos Louverture, el Espartaco negro, que yo unía y encarnaba, con mi imaginación exaltada y caprichosa, en el Bug-Jargal, de Víctor Hugo.

Etnológicamente, la explicación de estos odios ha de basarse en el hecho de que tanto la judía como la negra, son razas pacíficas, razas laboriosas, hechas para la paz y no para la guerra; razas ardientes y lánguidas, sin dinamismo activo la negra, especializada en las artes y el comercio la judía, ni la una ni la otra destinadas a dar grandes capitanes, asesinos en gran escala, al mundo. En una época de guerras constantes, la Edad media, sólo los hebreos, pacíficos y laboriosos, consiguieron, con su trabajo, asegurarse vidas prósperas y tranquilas. La fama de su riqueza les perdió y encendió las pasiones y las avaricias de Europa.

Para robarles y despojarles de sus tesoros, se realizó la expulsión de los judíos de España, entregando sus personas y sus bienes al furor desencadenado de las par-

tidas de foragidos que formaban los ejércitos españoles y franceses, como antes se hicieron, con el mismo fin de rapiña y de pillaje, las Cruzadas. Y aun en la Edad moderna ha sido la misma fama de riqueza de los judíos lo que ha motivado ese horror y esa infamia de los pogroms contra los hebreos en Polonia, en Rusia, en Alemania, en todos los países balcánicos, azuzadas muchas veces las masas por todos los aventureros de la banca y de la política, deudores de los judíos, ni más ni menos que en la Edad media fueron los nobles y los reyes, por sus vicios y sus guerras reducidos a quebras fraudulentas que resolvieron empalmando, quemando, asesinando y robando a los deudores, envolviendo a toda una raza en el crimen de la fortuna de unos cuantos, los que azuzaban al pueblo contra la raza maldita.

En la persecución de que son víctimas los negros, en estos crímenes en que el instinto primario de las masas se desencadena, algo sorprende; dice el telegrama que trae la noticia del linchamiento de estos veinticinco negros en el año 1930, que la mayoría lo fueron denunciados por mujeres, acusándolos de supuestos avances ofensivos a su pudor. Y aquí sí que cabría todo un tratado de psicología femenina. Sería necesario embarcarnos en un tema freudiano, glosando la ferocidad sexual de estas mujeres que, a lo mejor feas, solteronas o neuróticas, se dan el espantoso gusto de ver despedazado y ahogado a un negro por su culpa, por la simple indicación de un pudor terriblemente alarmado por la proximidad de una criatura humana considerada algo menos que un perro. Un médico norteamericano, hablando de este asunto, dijo un día que casi todas estas mujeres denunciadoras de pobres negros que no les habían dirigido ni una mirada, son enfermas cloróticas, de sexualidad patológica.

¡Las razas malditas! ¡Que aun, en pleno siglo XX, haya hombres, no importa de qué pueblo, color y lengua, excluidos de la solidaridad humana, perseguidos y acosados por otros hombres; que veinte siglos después de Cristo, pueblos cristianos se deshonren ante la historia y ante la conciencia humana con esos crímenes repugnantes, en los que se manifiesta el atraso moral o la relajación de todos los sentimientos!

¡Las razas malditas! ¡Porque sois malditas, porque habéis sufrido más que pueblo alguno, porque vuestra vida como raza y como hombres os pone fuera y más allá de toda fraternidad y de toda justicia, vosotros, todos los pueblos malditos, agotes de Vizcaya, judíos, negros, gitanos, razas miserables y dolientes, que arrastráis vuestra miseria por las rutas del mundo, que, ricos o pobres, morís asesinados o hambrientos, porque sois desgraciados, porque estáis malditos, porque os han colocado fuera de toda ley humana y divina; porque concretáis, en unas razas, el drama eterno de Ahasverus y de Prometeo, todos los hombres de corazón os llevan en él, sintiendo por vosotros esa tierna simpatía, esa piedad conmovida, que hizo de Kropotkin el patriarca adorado por los judíos de Londres, y de Juan Cañellas, silueta olvidada y romántica, el padre de los gitanos de Cataluña, por el que se habrían dejado hacer trizas, habiendo en esta exaltación de reconocimiento una dignidad y una belleza supremas!

FEDERICA MONTSENY

El fusilamiento de Severino Di Giovanni

Primeramente reproduciremos algunos de los cablegramas que sobre este criminal ha publicado la prensa burguesa con todas sus verdades y todas sus mentiras, y luego explicaremos a nuestros lectores quien era el que acaba de ser fusilado en Buenos Aires.

«Buenos Aires. — La policía ha descubierto otro depósito clandestino de fusiles, granadas de mano, bombas y folletos anarquistas, y ha detenido a tres conocidos anarquistas.—Fabra.»
«Buenos Aires.—El terrorista Di Giovanni ha confesado esta tarde que fué él quien colocó las bombas en el Nacional City Bank, el Bank of New York, el Bank of Boston y el Consulado italiano.—United Press.»

Severino Di Giovanni era doctor en Medicina y pudo escapar de su país, Italia, perseguido por el fascismo.

Se fué a Buenos Aires; allí instaló una librería y publicó una revista titulada «Culmine»; pero un mal día entró en su casa la policía y destruyó la librería y cuanto había en el domicilio. Desde aquel momento quedaron sin amparo Severino Di Giovanni, su esposa y sus cuatro hijos. La librería representaba, para Di Giovanni, la pérdida de sus ahorros y los únicos medios de vida de la familia.

Desde aquel instante el doctor en Medicina se dió a la protesta airada continua.

Las bombas que puso en los Bancos que el telegrama cita, eran Bancos norteamericanos y

fué una protesta contra la ejecución de Sacco y Vanzetti. El mismo origen tenía la bomba que explotó en el Consulado italiano.

Y la explosión de las bombas de que se acusaba ahora a Di Giovanni, eran una protesta contra la dictadura que impera en la Argentina, contra la ejecución del obrero Peninna y otros y contra las deportaciones de obreros que aquel Gobierno realiza a islas insalubres.

«La Revista Blanca»

«La Revista Blanca», en su número correspondiente al 15 del actual, que se pondrá a la venta el sábado, 14, publica los siguientes artículos:

«Los tres componentes de la Etica de Kropotkin: Apoyo Mutuo, Justicia, Generosidad», de Max Nettlau.

«Guerra y Hambre», de Rodolfo Sharfentein.

«La derrota de la democracia», de Luigi Fabri.

«Panorama de la literatura catalana contemporánea», de Federica Montseny.

«La vida en París», de Carlos Malato.

«Revisión, autoridad y libertad», de Germinal Esglesas.

«Curiosidades y descubrimientos científicos.»

Quedan para el número próximo, artículos de Jean Grave, Han Ryner, Eugen Relgis, Enrique Malatesta y los que vengan.

Notas varias

Las ediciones «Trabajo Libertad» han puesto a la venta el opúsculo de Benito Mussolini, actual tirano del pueblo italiano, «El Hombre y la Divinidad», formidable alegato de ateísmo que tiene la doble virtud de un profundo valor demostrativo de lo que son las creencias religiosas y de hacer resaltar la responsabilidad de un hombre, que, para tiranizar a su pueblo, no tiene ni la excusa de ser un cretino.

Las condiciones de venta de dicho folleto son las siguientes: Paquete de menos de 25 ejemplares, 60 céntimos; de 25 ejemplares en adelante, un 20 por ciento de descuento.

Dirigirse a M. Lusau Terrin Barral, Maison Mercadier, Beziers (Herault) (Francia).

De la Federación Local de Sevilla hemos recibido un escrito dirigido a los compañeros de Santander, que no creemos prudente publicar ni lo estimamos necesario.

El escrito ha de ser dirigido, según nuestra opinión, de unos a otros obreros, sin que pase por la prensa. Se trata de un obrero que actuó varios años en Sevilla, puesto ahora en entre-

dicho por los trabajadores de Santander. Una carta privada basta y no es menester que nadie sepa sobre quien caen o no caen dudas.

El Comité pro liberación de Francesco Ghezzi ha publicado un folleto a beneficio de la víctima de la policía rusa, dueña, en aquel país, de vidas y libertades. El producto íntegro será para el preso, porque los gastos de la edición los paga la Federación Anarquista del Ródano (Francia). El volumen puede adquirirse en esta Administración, al precio de cincuenta céntimos.

MI VIDA

Acaba de ponerse a la venta el tercer tomo de la interesante autobiografía que lleva el título de esta nota. Se compone de 250 páginas de excelente papel, buena impresión, y de los retratos en mate, de la hija del autor Federica Montseny, cuando contaba nueve años, y del de su madre Seledad Gustavo, cuando tuvo a la niña.

Cuanto ha leído este tercer tomo de Mi Vida dicen que es más interesante que los dos primeros, con serlo tanto.

Cronología social

13 de febrero de 1883. — Muere el célebre compositor alemán Ricardo Wagner. Hasta el estreno de su ópera *Rienzi* (1843) en Dresde por notables artistas, que le valió un triunfo asombroso, ¡qué de miseria, qué de terrible lucha por la vida pasó Wagner! Después de la estrechísima silba con que fué acogida en Magdeburgo su ópera *La novicia de Palermo*, es innegable el calvario que sufrió. Cuando iba errante, miserable, huyendo avergonzado de sus compatriotas, recibió la noticia de que en Dresde iban a estrenar su obra *Rienzi*, en la que tenía fundadas esperanzas. A fin de agenciarse dinero para trasladarse a Dresde, vendió la propiedad de una de sus óperas, *El buque fantasma*, y se presentó allí. Triunfó *Rienzi*. Durante la Revolución de 1848, Wagner se batió por las calles de la ciudad capital junto con Bakunin. Cayó herido y fué transportado al domicilio de Liszt. Entonces, el estreno de su ópera *Tannhauser*, que se representó en casi todos los teatros de Alemania y en la que muchos vieron la expresión más completa de la revolución musical intentada por Wagner, y luego, el estreno de su *Lohengrin*, acabó de consolidar la fama de su autor, y con ella el *wagnerismo* ganó en Alemania una formidable batalla.

14 de febrero de 1885. — Muere Julio Vallés, ilustre escritor socialista francés y seudónimo de periodismo de Mme. Séverine. Estudiante de Derecho aún, fué preso por conspirador. Fué redactor del *Figaro*, la *Revue Européenne*, *La Presse*, *La Liberté*, *L'Époque* y *L'Événement*, donde adquirió gran reputación por una serie de notables artículos de un colorido y estilo pintoresco. Fundó *La Rue*, que fué suprimido a los ocho meses. Publicó *El Pueblo*, al que bien pronto mataron las persecuciones. Tomó parte en las varias insurrecciones que hubo del 1869 al 70, y estuvo encerrado en la prisión de Mazas al ocurrir los disturbios en agosto de 1870. Fundó *El Grito del Pueblo*, que, después de la insurrección comunista del 18 de marzo, se hizo el órgano del Comité Central de la Guardia Nacional. Decía *El Grito del Pueblo* que la autonomía de París y su separación de Francia eran la única solución posible. Vallés fué elegido individuo de la *Commune*. Vencida la insurrección, logró escaparse, refugiándose en Londres. Aunque había sido condenado a muerte por un Consejo de guerra (5 de julio de 1872), regresó a París en virtud de la amnistía de 1880 y volvió a publicar *El Grito del Pueblo*. Estuvo afiliado a la Internacional. Ejerció mucha influencia sobre las masas. Entre sus libros más importantes hay *Les réfractaires*, novela que alcanzó gran éxito, y *Jacques Vingtras*, especie de novela autobiográfica, que es la mejor de sus obras.

15 de febrero de 1900. — Son puestos en libertad los anarquistas condenados por el inculcable proceso de Montjuich, después de una enérgica protesta internacional en la que participaron hombres eminentes de todas las clases sociales. En aquella campaña quedó demostrado que si pueden ponerse en vigor ciertos procedimientos inquisitoriales, no es sin la protesta de los hombres de espíritu generoso.

16 de febrero de 1886. — Celebrazó un mitin monstruo de obreros sin trabajo en la plaza de Trafalgar, la mayor de Londres, para pedir al Gobierno tomase urgentes medidas, a fin de aliviar la miseria. Se levantaron plataformas improvisadas, y desde ellas oradores conocidos dijeron a los cien mil congregados que,

aprovechando su fuerza, abandonasen la actitud suplicante y se apoderasen por sí mismos de lo que «la burguesía les roba» del pan para ellos y para sus familias. Terminado el mitin de Trafalgar Square, se formó una manifestación con el propósito de recorrer las principales calles. Un grupo compuesto de unos veinte mil manifestantes se separó del resto tomando el camino de los barrios aristocráticos en son de motín. ¿Qué ocurrió después? Según la Prensa de aquella época, durante horas los amotinados fueron dueños absolutos de Londres, produciendo aquello en toda Europa un movimiento de estupor.

17 de febrero de 1827. — Muere Enrique Pestalozzi, célebre pedagogo suizo. El espectáculo de la miseria moral y material de las clases trabajadoras y el amor que sentía hacia ellas decidió su vocación, reforzada por la lectura del *Emilio* de Rousseau, dedicándose desde entonces a la reforma de la educación del pueblo. En su método, Pestalozzi sentó el principio de que toda instrucción debe tener por base la intuición sensible e intelectual, y que la educación del niño debe realizarse por el ejercicio libre y gradual de todas sus facultades aplicadas a los objetos de la enseñanza que se siguen en el orden natural. Pestalozzi amó al pueblo sobre todas las cosas, y ello le valió la indiferencia y hasta la persecución moral de las clases elevadas. A esto se debe, en gran parte, lo discutido que ha sido su método pedagógico. Fué un abnegado cuando se trataba de hacer un bien a la humanidad.

18 de febrero de 1885. — Abolición total de la esclavitud en Cuba. Después de infinidad de tratados y leyes que condenaban ese delito internacional, cometido por los pueblos que se llaman civilizados, cual era la trata de negros, leyes y tratados que se burlaban siempre, vino a poner fin a esa infamia un Congreso celebrado en Berlín el año 1885, en el cual prometen las potencias que ejercen o ejercían la soberanía en la cuenca convencional del Congo o tengan en ella influencia o autoridad de cualquier género, impedir que sirvan tales territorios ni de mercado ni de tránsito para el comercio de esclavos de cualquier color o raza. La trata de negros se ejerció desde el año 1443, cuando los portugueses cambiaron por primera vez los moros de que se habían apoderado por negros, más fuertes y mejor constituidos para los trabajos de las colonias.

19 de febrero de 1912. — Muere el ingeniero francés, naturalizado norteamericano, Octavio Chanute, inventor del biplano. En 1896 estableció un campo de experimentación en un desierto de arena, cerca del lago Michigan, ayudado de dos jóvenes, Herring y Avery, pues su avanzada edad (más de sesenta años) no le permitía personalmente dedicarse a estos experimentos, que exigen mucha agilidad. La idea fundamental de Chanute era hallar la estabilidad automática valiéndose de un multiplano formado por varias alas superpuestas, que determina se cubran o descubran unas a otras al inclinarse, tomando más viento la parte más inclinada, lo que tiende a que vuelva el multiplano a la posición horizontal; pero pareciéndole después muy complicado este sistema, construyó un biplano provisto de una cola. Este experimento no mereció los honores de la publicidad, pues la Prensa no se ocupó de él, a pesar de que abría al hombre el camino del aire.

SOLEDAD GUSTAVO

La constitución de núcleos de propaganda

Es costumbre cuando unos cuantos jóvenes sienten, por vez primera, el ideal constituirse en grupos para propagarlo con entusiasmo, y dar sus direcciones a la prensa.

Casi siempre la formación de tales núcleos tiene por objeto la extensión de las ideas por medio de las letras de molde y el apoyo a los caídos, abriendo suscripciones a su favor o bien organizando festivales. Pero hay que pensar en todo y el todo es la anomalía política por que España atraviesa, muy a propósito para que a su amparo se cometa cualquiera arbitrariedad.

Ya sabemos que esos núcleos que se están constituyendo no se constituyen para acometer actos punibles, como no sea acto punible tener un ideal de redención humana en la cabeza, pero como mucha gente necesita creer lo contrario no se les debe dar materia para que los demás lo crean.

Teniendo esto en cuenta no publicaremos, por ahora, ninguna dirección de las que se nos envíen para evitar que se haga un mal uso de ellas.

Ya sabemos que tal como nosotros pensamos, los nuevos grupos apenas si podrán relacionarse, pero es mejor no mantener relaciones con nadie que caer en las trampas que continuamente se están parando y de las que son víctimas los trabajadores de mejor voluntad.

RESURGIENDO

Somos un puñado de jóvenes libertarios los que en esta localidad nos hemos agrupado en estas críticas circunstancias, dando por nombre a nuestro Grupo, «Germinal».

Los individuos que lo integramos, como anarquistas, no desperdiciamos jamás la ocasión de combatir con las nobles armas de que disponemos, toda suerte de guerras—en las que millones de hogares proletarios quedan destruidos por siempre más, y sirven para puntal a la

bamboleante sociedad (?) actual durante algunos años más—fratricidas provocados por los diferentes Estados, empezando por socavar los cimientos que sostienen a éste, por considerar más práctico destruir de una vez para siempre las causas generadoras de muchos de los males que la humanidad padece, que seguir aplicando superfluas cataplasmas a éstos.

Como anarquistas que somos, no combatimos a los Gobiernos de todo color por puro sistema, sino que lo hacemos, persuadidos por nuestros estudios, con la convicción de que exterminando el microbio de la lepra autoritaria, gozará la Humanidad toda de mayor bienestar y libertad. Sólo existiendo tantos Gobiernos—de sí mismos—como individuos integran la raza humana, consideramos factible la fraternidad universal.

Reciban por lo tanto, nuestro cordial y sincero saludo los anarquistas del mundo y cuantos hombres y mujeres luchan por una sociedad más digna y equitativa que la presente.

Como sería para nosotros un gran placer sumar nuestro esfuerzo al de otros compañeros y otros grupos que como nosotros sienten y luchan desinteresadamente por la Libertad, deseamos ponernos sin pérdida de tiempo en relación con la F. A. I., con la Federación Regional de Grupos Acatrazados de Cataluña y con cuantos grupos lo deseen.

Un saludo a todos.

GRUPO LIBERTAD GERMINAL

Problemas trascendentales

de Fernando Tarrida del Mármol

Todos los problemas de la vida social y moral, son tratados en este libro de una manera amena desde el punto de vista de la ciencia. Es un libro hermoso.

Barcelona a la vista

Actuó días pasados en Barcelona una compañía teatral rusa, cuya característica más destacada consiste en prescindir del divo, ese tipo cargante y patoso, falso individualista que colabora con el peluquero, el sastre, el periodismo reverencial y la propaganda, pero que nada tiene que ver con el verdadero arte.

Los sociólogos de mandil, que, como los de cátedra, se entretienen en dar lecciones de comprensión a los anarquistas, pudieron ver en la compañía lírica rusa cómo el individualismo es indispensable hasta para formar un buen coro. El coro malo, en cambio, segrega individualidades falsas, como el divo y el sociólogo de mandil, que arrinconan este noble instrumento de trabajo para dedicarse al fácil y agradable redentorismo recreativo, no para cesar de dar gato por liebre.

Uno de los fenómenos más curiosos del comunismo en Barcelona es su dislocada manera de manifestarse. Rusia ejerce sugestión delirante sobre burgueses y comerciantes, funcionarios y burócratas. Los obreros no aceptan la teología de Lenin, y la acepta, en cambio, la clase media rica. Los semanarios comunistas no tienen apenas lectores, y el comunismo rebosa por salones y redacciones, tertulias y penas de gente acomodada. Un comunista, Nin, está perseguido por Stalin; otro, Maurin, está expulsado del partido comunista español.

Un verdadero cúmulo de contradicciones. El comunismo que, según sus propias teorías, es acción de masas, resulta aquí tema de tertulias, de grupos, de grupitos. Coincidiendo con tantas contradicciones hemos visto en La Vanguardia una columna apretada de elogios a Rusia. No se trataba del timplal de Sánchez Pastor, sino de prosa oficiosa, información telegráfica pasada por La Vanguardia a las agencias; bombos delirantes a los Soviets en el órgano de los clérigos, de los condes y de las beatas. A lo mejor se trata de una actitud conciliadora de los burgueses de Europa frente a la invasión de mercancías rusas casi regaladas.

Pla, el incensario de Cambó, nos dió un libro sobre Rusia que no es más que una colección de notas oficiosas. El notario Hidalgo y Alvarez del Vayo han bombardeado al comunismo ruso con más entusiasmo que los propios comunistas. Fernando de los Ríos escribió un libro retórico, francamente detestable. Angel Pestaña se trajo de Rusia tres cafeteras rusas: dos de éstas son sus dos tomos, y la otra cafetera, es auténtica. Los libros que nos salen al paso en cualquier esquina, sin exceptuar los de Troitzky, Panat Istrati y Répide, como los que edita «Centu», tienen cierto sabor de autenticidad, pero no alejan la sospecha de que el comunismo mítico es una cosa tan burguesa como el comunismo oficial.

Ahora que empiezan a sobrar los libros sobre Rusia, nos damos más cuenta que nunca de que faltan verdaderos comunistas. También es curioso recordar que el arte y las cooperativas, dos modalidades civilizadoras, han sido siempre comunistas en Rusia, pero sin estampilla. Las cooperativas fueron destruidas por el Estado. El arte, no; el Estado se apresuró a poner su estampilla en las obras producidas por la genialidad de los artistas rusos, de la misma manera que un líder decreta la huelga general cuando los trabajadores la hacen ya sin esperar órdenes; de la misma manera que un funcionario inaugura un puente.

El tránsito, desde la homogeneidad uniforme a la heterogeneidad diferenciada, marca las etapas progresivas de la sociedad, según dijo Hegel, y como la teoría puede servir, anunciada así, para justificarlo todo, los políticos la aplican a sus agrupaciones para dar a éstas un matiz científico.

¿Recordáis que Cambó predicaba el catalanismo como «hecho vivo, diferencial, biológico»? El Estado español, según la dialéctica de Cambó, es un organismo uniformista, de estructura y composición uniforme. La consecuencia no es difícil de establecer: lo vivo se opone a lo muerto, lo dinámico a lo estancado, lo vario a la uniformidad, lo heterogéneo a la estampilla.

Pero he aquí que Cambó deja de explicar teorías, y cuando va a contar medio siglo, se zambulle en la sacrosanta cascaca de ministro. Tolera en el Gobierno todo lo que toleran los otros, es decir, lo homogéneo, lo típicamente español de estampilla, lo uniforme, lo asimilista. Colabora en bajezas ajenas y hace que los otros colaboren en las propias. La guerra le hace multimillonario y los millones árbitro de la política española y de la burguesía más cerril del mundo. La caudal característica de Cambó es el conocimiento perfecto que tiene de sus concuadranos. Cambó fracasó como economista y adquirió prestigio financiero. Fracasó como hombre de habilidad y adquirió prestigio político. Fracasó en su concepto de las dictaduras, equivocándose de medio a medio al juzgar la realidad, y adquirió prestigio como tratadista, llegando a ser comparado por algunos con Maquiavelo, él, que no pasa de ser un Saldoni. Fracasó como Mecenas, porque las ediciones de autores clásicos que explota son mutiladas, pero adquirió fama de hombre amante de la cultura. A cambio de tantos fracasos sólo hay un país que dé beligerancia: España. Y otro país que crea en el talento de un traficante en cuadros: Cataluña.

Tribuna de criterios opuestos

El municipio libre y dueño de su término

El compañero Márquez Sicilia, al poner reparos a nuestra concepción sobre el municipio libre y dueño de su término, demuestra que, sin duda por estar mal explicado, no entendió nuestro escrito.

No se trata de un municipio que dé a sus habitantes el producto íntegro de su trabajo, sino que estime bienes comunes los del término. Todo lo que quiera la tierra trabajándola y cuanto dieran las primeras materias, trabajándolas también, habría de ser de todos. El producto íntegro del trabajo es cosa discutida y desechada años ha. A lo menos fué desechada por los comunistas ácratas que han tenido en cuenta todos los sentimientos de hermandad y de solidaridad al construir su ideal.

Si el producto íntegro del trabajo pudiera aplicarse al municipio, considerándolo individuo en relación a otros municipios, lo mismo pudiera decirse del sindicato con relación a otro sindicato y de las federaciones con relación a otras federaciones.

De manera que este asunto ha de darse por suficientemente debatido; lo debatieron ya nuestros padres, diríamos nuestros abuelos, si fuéramos tan jóvenes como el amigo Márquez Sicilia.

Se habla siempre de bienes comunes universalizados por las federaciones y el sentimiento de solidaridad humana. Estamos conformes.

Se conoce que el amigo Márquez Sicilia es obrero industrial. Si lo fuese del campo no hablaría de federaciones de industria, sino de federaciones de pueblos. La industria es una especialidad; el municipio, por el contrario, es un cuerpo viviente y como completo lo es más que el sindicato.

Por otra parte, en la sociedad futura, en nuestra opinión, no ha de haber especialidades. Las especialidades son una creación burguesa que no tiene más objeto que producir mucho y barato. La salud particular y el bien general, están por completo apartados de las especialidades.

Nosotros, en su lugar, colocamos al hombre integral; es decir, el hombre que se adiestra en varias producciones y que hace libremente aquella que mejor se acomode a sus aficiones y facultades.

En nuestra opinión, no ha de existir el individuo industrial ni el individuo campesino; sí, el industrial y el campesino en un mismo individuo, para equilibrar mejor sus fuerzas y para emanciparse de las dolencias que le han producido las especialidades. En la sociedad futura, siempre según nuestra opinión, nada habrá de importarnos producir mucho y barato, que es el interés que ha creado la especialidad y la acumulación de las industrias. Producir bien y a gusto ha de ser el objeto principal de la producción en lo porvenir.

Y para que el individuo sea al mismo tiempo que campesino, industrial, el zapatero habrá de saber también cultivar la tierra. De manera que esto de las federaciones industriales es propio de quien no ha comprendido la importancia de la tierra, de quien no ha visto que la tierra es lo principal y la industria lo secundario. Y tan es ello cierto que sin industria se podría vivir, aunque no tan bien como con ella, pero sin los productos de la tierra no se viviría ni bien ni mal.

No hemos de juzgar la pobreza ni la riqueza de los municipios por lo que hoy son. Cuando la tierra es pobre, el término municipal es más extenso que cuando la tierra es rica y en todo momento puede producir más de lo suficiente para sus habitantes. La cuestión es que la tierra sea de todos y que se trabaje bien. Estos pueblos pobres por falta de lluvia, canalizada el agua de los ríos, que, sin provecho, va a parar a la mar, serían más ricos que otros, porque dada su gran extensión de hoy, producirían mucho más que otros, con regadía. Hoy no se canaliza el agua porque todo o casi todo lo que da el contribuyente se emplea en un personal y en una burocracia inútil. De manera que esta dificultad del municipio pobre y del municipio rico es de poca importancia.

Y sobre todo, el amigo Márquez Sicilia no ha tenido en cuenta que nosotros no dábamos, como finalidad de la revolución social, el municipio libre y dueño de su término, sino que lo dábamos como un punto de partida para el establecimiento de una sociedad mejor.

Así como los partidos socialistas toman, como punto de partida, la conquista del poder político, para, desde él, establecer la socialización de la riqueza y los medios de producción, dejando subsistentes las superioridades del gobernante sobre el gobernado, sin establecer la igualdad de clases, puesto que el socialismo crea necesaria la existencia del trabajador como tal trabajador; nosotros decíamos, y bien claro estaba, que toda la riqueza particular había de ser del municipio, no gobernado por nadie y en todo caso por la misma comunidad, dejando entender que el oficio de gobernar, si era preciso que alguien lo ejerciera, habrían de ejercerlo los viejos y los inútiles, siendo así que el oficio de gobernar era de poca importancia.

Luego, la federación de municipios libres, la mayor educación y el espíritu de solidaridad, haría el resto para ir estableciendo la federación universal de las comunas libres, sin poderes políticos ni dictaduras de ninguna clase.

No olvide el compañero Márquez Sicilia, que las especialidades y la acumulación de las industrias, son una invención burguesa, que nada tiene que ver con la salud ni con la bondad de la producción ni con el hombre integral, tanto más independiente, lo mismo que el municipio, cuanto más se bastase a sí mismo. Lo cual quiere decir que no ha de haber municipios exclusivamente industriales, como ahora, ni municipios exclusivamente campesinos, como ahora también; sino que cada municipio ha de tener la industria y la agricultura necesaria. Así se desorganizarían las ciudades, cosa que hace tanta falta para la salud de todos, que ha de ser la única moral y el único interés del porvenir.

La política es un bien

No es mi ánimo combatir el artículo inserto en la primera plana de EL LUCHADOR, en su número correspondiente al 16 de enero, titulado «Las luchas de nuestros días». Al tomar la pluma para emborronar unas cuartillas, lo hago sólo con el propósito de encontrar una contestación que deje satisfecho a mi pensar diferente a lo que en dicho artículo se expresa.

Asegúrase en el mismo que, «la política no puede satisfacer las aspiraciones de los trabajadores, porque, habiendo dado cuanto tenía que dar, ha concedido muy poco a los asalariados». En efecto, considerando la política como un fin, nunca podrá satisfacer las aspiraciones de la clase trabajadora, pero sí se considera como un medio para conseguir su emancipación, no hay duda que presta una ayuda muy eficaz. Prueba de ello es la libertad que en nuestros días tiene el obrero, libertad que, si bien es insignificante, es en cambio, muy amplia si la comparamos con la que gozaba cincuenta años atrás.

Y es indudable que de no tener esta libertad, no podría propagar sus ideas emancipadoras, ni fundar sus sociedades de resistencia al capital. La ley de Reunión y Asociación, la jornada legal de ocho horas y otras dadas en beneficio del obrero, son debidas a la actuación en la política de los obreros y si esto se ha conseguido teniendo una minoría en el Parlamento, ¿qué no se conseguiría cuando tuviese mayoría el proletariado?

De todo lo expuesto deduzco que el obrero no debe apartarse de la política, es decir, de la gobernación del Estado, hasta tanto no se implante un régimen de libertad y garantía para el ciudadano, donde la justicia se aplique por igual y el analfabetismo se vaya corrigiendo, fomentando la enseñanza racional, tan escasa hoy por la oposición de aquellos que tienen asída «la sartén por el mango».

RUÍZ

Sanlúcar de Barrameda, 26-1-31.

El sindicalismo

se basta sólo

Sr. D. Federico Urales.

Las presentes líneas después de desearel salud y larga vida, no tienen otro objeto que demostrarle mi disconformidad con la opinión de usted publicada en el primer número de EL LUCHADOR, donde afirma que el sindicalismo desaparecerá el día que desaparezca el capitalismo que lo motivó. Opinión que no comparto porque en mi modesto entender el sindicalismo tiene un valor positivo antes y después de la desaparición del capital, hoy como fuerza organizada con el deber de emplear todos los medios que estén a su alcance para terminar con el capital, Estado y religión, y mañana, después de la desaparición de estos puntales de la sociedad presente, el sindicalismo (que para mí no es otra cosa que la fuerza organizada de los productores) adquirirá más pujanza y la solvencia máxima que pudo tener entidad alguna, supuesto que los Sindicatos de productores tendrán la misión de planear la mejor marcha posible de la producción y distribución de los productos, y por tanto no creo que el socialismo radical sin Estado, que usted indica, licencie al ejército de los productores.

Así entiendo yo el sindicalismo como fuerza que se basta a sí propia para hacer la transformación de la sociedad presente y con ideología para marchar sin andadores en la sociedad futura.

Puede hacer el uso que le parezca de estas líneas, publicarlas o no; pero si desearía que me demostrase que estoy en un error y a mí todo el que me demuestre que estoy equivocado, lo considero como mi mejor amigo.

Al escribir estas líneas no me ha movido la idea de polemizar con usted, porque yo, aunque de inteligencia obtusa, no tanto que crea que una hormiga puede enfrentarse con un elefante, sino porque usted insiste en el número 2 de EL LUCHADOR, en que manden opiniones y al no mandarlas es que todos estamos conformes, y como yo no lo estoy, por lo antes expuesto manifestado queda.

Al tratarlo de señor y hablarle de usted no crea por esto que soy contrario a la idea anarquista, nada de eso, convivo y comparto sus ideas y admiro su estilo literario, gustándome mucho todas sus novelas grandes, sin saber por cual de ellas pronunciarle y fui asiduo lector de «Tierra y Libertad» diario y de «La Revista Blanca» de aquella época, aunque desgraciadamente para mí, con muy poco aprovechamiento intelectual.

Sin más por hoy quedo suyo y de la causa de los oprimidos.

JOSÉ BLANCO VELASCO

Ecija, febrero 1931.

En el próximo número serán contestadas «La política es un bien» y «El sindicalismo se basta sólo».

El retiro obrero

DINAMITA QUE EXPLOTA

Orense. — En las obras del ferrocarril de Zamora a Orense, que se efectúan en el inmediato pueblo de Sejalvo, ocurrió un desgraciado accidente. Varios operarios hallábanse con el capataz Antonio Alvarez Pato, calentando unos paquetes de dinamita para utilizarlos después. Cuando hallábanse alrededor del fuego uno de los paquetes que tenían en una pala hizo explosión, hiriendo a todos ellos, que ingresaron en el hospital.

Santander. — Esta tarde, trabajando en una cantera del pueblo de Peña Castillo, el obrero barrerero Florencio Cagigas, al aproximarse al lugar donde había varios cartuchos de dinamita, estallaron éstos, se supone que por haber tirado sobre ellos inadvisadamente una colilla encendida, resultando con gravísimas heridas. Fué conducido al Sanatorio Madraza, donde falleció dos horas después. Dejó viuda y cuatro hijos.

Leyendo, cortando y pegando

¡Abajo el vino y vivan las elecciones!

El Gobierno de Bogotá, para que el país pudiera celebrar unas elecciones tranquilas, acordó lo siguiente:

«Bogotá. — Se ha decretado la prohibición de vender bebidas alcohólicas desde el día de hoy hasta el martes próximo.

Esta medida ha sido adoptada en vista de las elecciones que han de celebrarse el domingo. — Associated Press.»

Y las elecciones se celebraron tan tranquilamente como demuestra estroto despacho:

«Nueva York. — Telegrafían de Bogotá que, a consecuencia de los choques que con motivo de las elecciones se produjeron en los departamentos de Santander, del Norte y Boyacá, hay cerca de treinta muertos y numerosos heridos. Desde que se abrió la campaña electoral ha habido muchos choques entre adversarios políticos, y cerca de sesenta víctimas.»

Se ve que las elecciones, con y sin vino, entusiasman más que los libros, en Bogotá.

¿Qué tiene el rey Zogú?

Los súbditos del rey Zogú estaban desesperados. No sabían qué tenía su rey, pero el rey de Albania estaba cada día más enfermo. Hasta que el rey decidió que le reconocieran varios especialistas vieneses y he aquí lo que han dicho, al pobre rey Zogú, los médicos de Viena.

«Viena. — Los periódicos anuncian que el profesor Chvostek ha examinado ayer al rey Zogú de Albania, comprobando que sufre una intoxicación provocada por el abuso del tabaco.—Fabra.»

«Tirana. — En el Palacio Real se reciben infinidad de telegramas expresando el sentimiento popular por la enfermedad del rey Zogú.—Fabra.»

Hombre, ¿no sería mejor que le aconsejasen que continuara intoxicándose?

La moral de la política

De la vida de cada político, no importa de qué país ni de qué color, se podría hacer un tratado de moral... si no existieran mujeres bonitas y caprichosas. Lo malo es que existen y por culpa de ellas los políticos no pueden tener moral por grandes que sean sus ganas de tenerla.

«París. — La Comisión parlamentaria de encuesta en el asunto Oustric ha comprobado que el ex subsecretario de Estado de Obras públicas señor Falcoz, ejerció el cargo de abogado del Consejo de administración de la Sociedad Ford francesa cuando formaba parte del Gobierno, percibiendo por dicho cargo honorarios que le permitieron cancelar sus descubiertos para con el Banco Oustric.

Igualmente ha descubierto que el director del periódico «La Rumeur», señor Anquetil, recibió del señor Oustric la suma de 410,000 francos, y el señor Vidal, la cantidad de 335,000.—Fabra.»

Y lo malo es que todos los miembros de todas las Comisiones parlamentarias de investigación, harían lo mismo como se les presentara motivo.

¡Se saben poner tan bien las medias ellas con ayuda de ellos, que muchos pierden la cabeza, el dinero y la vergüenza!

Contra el trabajo forzado

Los representantes en Cortes de los Estados Unidos están escandalizados contra los políticos rusos a quienes acusan de someter a sus gobernados al trabajo forzado.

He aquí cómo nos cuentan sus disgustos los norteamericanos:

«Washington. — La Comisión correspondiente de la Cámara de representantes ha discutido una moción encaminada a no permitir la entrada en los Estados Unidos, de toda clase de mercancías fabricadas o en cuya manipulación hayan intervenido presidiarios o forzados.

El secretario adjunto del Tesoro, señor Lowan, se ha opuesto a este proyecto de ley por entender que no sería procedente ni daría resultado alguno.

El proyecto de ley va dirigido especialmente contra las exportaciones rusas, en cuya fabricación o manipulación existe, según algunas versiones, violencia por parte de las autoridades.—Fabra.»

Mal, muy mal hace el Gobierno ruso en obligar a los obreros del país a que trabajen donde ellos mandan, pero no lo hace mejor el Gobierno norteamericano en no dar trabajo a los que lo piden inútilmente forzados por el hambre.

Las batallas que gana Arnaldo

Arnaldo no sé si fué uno de los doce pares de Francia, o si es uno de mis dos pares de zapatos, pero el de ahora es el hermanito del emperador de Italia, que entabla batalla diaria y gana dos cada día.

«Milán. — Arnaldo Mussolini en un artículo publicado en el «Giornale d'Italia», examina la situación en Italia y en las otras naciones, especialmente en lo que se refiere al problema económico. Encontramos—dice—razones de orgullo para nuestro espíritu y esperanzas para el porvenir de los italianos.

Tres acontecimientos en el mes de enero revelan una Italia que no mendiga su existencia y gana todos los días sus batallas. Estos tres hechos son el vuelo de Balbo, la posición de Italia en Ginebra y la ocupación de Cifra. El Duce es quien armoniza las múltiples fuerzas de nuestra actividad.»

Este Arnaldo, el batallador, da excelentes informes de su hermano el dictador, y su hermano, en recompensa, da buenos informes de él. Son los toreros de «Pepita Jiménez». Todos salen bien informados. Tanto, que, en Italia, el que no informa bien es condenado por traidor a la patria.

No hay más remedio, Arnaldo: Benito es el mayor de los dioses y el menos sanguinario.

Un arzobispo penitente

Es cosa que no vemos todos los días y cuando Baturrillo lo ve, se persigna. Ahora resulta que no fué la revolución la que acabó con el zarismo en Rusia. Fué el arzobispo.

He aquí como lo cuentan.

«París. — Un despacho de Sofía, que publica el periódico «La Liberté», dice que el arzobispo Teofan, ex confesor del Zar de Rusia, que fué quien presentó e introdujo en la Corte al célebre monje Rasputin y combatió después con todas sus fuerzas la influencia de éste, lleva una vida de severa penitencia, pues se acusa de ser el culpable de los trágicos acontecimientos que pusieron fin a la dinastía de los Romanof.»

Que no se apure ni se dé importancia el arzobispo ese. Lo que acabó con la vida del zarismo y del zar, fué la literatura y el tiempo, que maduró la granada.

¡Todos, todos trabajadores!

Baturrillo está la mar de contento. Piensa que pronto podrá descansar, porque cada día son más los que trabajan. Véase la prueba.

Nos dicen de Madrid:

«Ha quedado legalmente constituida la agrupación político-social denominada Federación Social del Trabajo, cuya finalidad es encauzar la corriente de producción y trabajo en sus diversas manifestaciones dentro de las normas modernas de justicia y orden.

La Junta central directiva ha sido nombrada, resultando elegidos para desempeñar sus cargos los siguientes señores: presidente, doña Adela González Fiori, ex concejala del Ayuntamiento de Madrid; vicepresidente, don José Manuel Mazario y de Górgolas, propietario; secretario, don Luis Valero y Caminero, abogado; tesorero, don Rafael Díaz Blázquez; contador, don Luis Lerma y Domínguez, y vocales, don Francisco Masísimo González y don Serafín Sánchez Díaz.»

¡Más trabajadores que esos no los hay! Por esto espera el descanso este baturro. Lo malo será si después de dejar la pluma y otras armas, ha de coger la escoba para barrer a tanto gandul como se disfraza de obrero, en estos tiempos.

Reemplazo de santos

En Rusia son herejes hasta la pared de enfrente. Si lo serán, que no quieren iglesias, ni curas, ni santos, salvo san Lenin y éste:

«Moscú. — Con motivo de la celebración del cincuentenario de su nacimiento, ha sido festejado el jefe soviético Voroshilov, y el pueblo de su nacimiento será desde esta fecha nombrado Voroshilov.—United Press.»

Y lo pondrán en un altar y cerca un cepillo de ánimas y los fieles echarán la perrica.

Somos la mar de personajes

«La Retaguardia» publicaba, el otro día, un suelto que decía así:

«Hoy, en el rápido, sale para Madrid, al objeto de asistir a la reunión del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, que tendrá efecto el día 2, José Zaragoza Gabaldá, subdelegado de Cataluña.

Aprovechará su estancia en Madrid para resolver distintos asuntos relacionados con la Sociedad de Obreros Panaderos «La Espiga», de suma importancia para la clase.»

No vaya a creer el lector que este suelto lo pasara a la prensa el propio interesado. No: el interesado es persona lo bastante destacada para que la prensa sepa cuando las aguas del personaje son mayores o menores.

Si; y don Zaragoza aprovechará su estancia en Madrid para comprarse calcetines y, naturalmente, es preciso que la prensa hable de sus aguas y de sus calcetines.

¡Un gran profesor!

Los lectores de Baturrillo ya saben quién es el profesor Blanco, pero por si no lo supieren, este baturro, se lo va a decir copiando lo que sigue:

«Barcelona. — El viaje del profesor Blanco alrededor del mundo no se iniciará hasta el día 22. De Barcelona irá a Palma de Mallorca; luego, a Canarias, y desde allí, a Dakar, para dar el salto hasta Pernambuco. Aun no ha elegido la persona que ha de acompañarle a él y a su hija. Su mujer, enferma de cuidado, regresará en un buque a los Estados Unidos, para vivir en casa de sus padres.»

Bueno, hasta aquí el telegrama, pero ahora empieza a contar Baturrillo:

La mujer de este buen profesor, que se dispone a enseñar su lengua a los peces, adquirió, durante la travesía de Norteamérica a España, una enfermedad nerviosa, que la tuvo mucho tiempo en una casa de salud.

A pesar de lo cual el buen profesor, que se dispone a mostrar sus profundos conocimientos a los tiburones, se lleva a su hija de pocos años, que no sabe los peligros que va a correr y que va porque su padre se lo manda. Lo cual, en opinión de Baturrillo, demuestra que si su padre es un buen profesor, es, al mismo tiempo, un mal padre.

Lo que falta y lo que sobra a «El Luchador»

A nuestra invitación a los lectores para que nos dijeran qué le faltaba o qué le sobraba a EL LUCHADOR, han contestado: José Ruiz, de Sanlúcar de Barrameda; Valentín Obac, de Barcelona, y José Mendoza, que vive en Francia.

José Ruiz dice que a EL LUCHADOR le faltan artículos científicos.

En un periódico, los artículos científicos no están bien, o están mejor en una revista, y para la ciencia ya tenemos *La Revista Blanca*.

Un periódico es muy distinto de una revista, y porque no se ha entendido así, han fracasado algunas publicaciones. Unos periódicos fracasan por publicar demasiados artículos trascendentes, y algunas revistas por llenarse de artículos que hubieran estado mejor en un periódico.

Un periódico ha de ser de lucha y de actualidad, y una revista requiere temas más enjundiosos, eruditos y duraderos doctrinariamente.

A Valentín Obac le parece que EL LUCHADOR debiera publicar algunos cuentos literarios. No está mal, pero nos es imposible por las siguientes razones: Porque no hay cuentistas españoles, y menos entre los no profesionales, capaces de meter un cuento en una columna o poco más; y porque son tantas las injusticias que se cometen por el mundo, que sólo combatir y contarlas, no deja espacio a la literatura.

También es preciso tener en cuenta que en nuestro campo hay exceso de producción literaria. El número de lectores no está en relación con el número de escritores. Para publicar todo lo bueno que se escribe, no hablemos de lo malo, se necesitarían más periódicos que nuestro público podría comprar.

¿Cómo poner literatura en un periódico que no puede dar salida a las cuartillas que tratan del dolor humano y de las luchas que este dolor provoca?

José Mendoza cree que a EL LUCHADOR le falta y le sobra algo. Según él, le sobran asuntos y temas. Según Mendoza, este periódico no tendría que ocuparse de tantos y tan diversos problemas.

Opinamos que el éxito que ha tenido EL LUCHADOR se debe, precisamente, a que todos los artículos son diferentes; a que, como vulgarmente se dice, no se cae de las manos, y no se cae de las manos porque habla de todo y de todo el mundo. No, no está en lo cierto, sobre este particular, el amigo Mendoza.

Según el mismo compañero, a EL LUCHADOR le falta la palabra anarquía en la cabecera.

Ninguno de los periódicos por nosotros escritos se ha llamado anarquista y todos lo fueron. Sociología, ciencia y arte, *La Revista Blanca*, Periódico antipolítico, *Tierra y Libertad*.

Sin que ni remotamente intentemos criticar a los que obran de otra manera, se nos antoja que poner «periódico anarquista» a la cabecera de un periódico anarquista es así como poner la palabra «paisaje» debajo de un cuadro de asunto campestre; o bien poner «Esto es un gato» debajo de un cuadro que un gato retratase. El espectador mirando el cuadro y el lector leyendo el periódico, ya ven o ya verán de qué se trata.

Y nos place que se nos dé ocasión para discutir este asunto y aun para exponer lo que nosotros quisiéramos que fuese EL LUCHADOR.

Entre el público, en general, hay una gran prevención contra la idea anarquista y contra los que la sustentan. Muchos de los lectores que han cogido alguno de nuestros periódicos, si hubiesen sabido que era anarquista, no lo hubieran leído. Luego, leyéndolo, se habrán enterado que el periódico era anarquista y les habrá gustado y hasta es posible que hayan dicho: «¡Si éstas son mis ideas!» Eran anarquistas sin saberlo, y muchos lo son a pesar del odio que sienten por la anarquía y por los anarquistas. Es cuestión de facilitar el conocimiento de nuestras ideas y darlas lo mejor posible para que el público se entere de ellas.

Por esto, en nuestra opinión, hace falta un periódico de muchos conceptos anarquistas y que únicamente, como quien nada dice, escriba, de cuando en cuando, la palabra anarquía.

Es así como nosotros entendemos que hay que romper las filas anarquistas para invadir otras. De lo contrario, siempre seríamos los mismos.

Nosotros hubiéramos querido que EL LUCHADOR fuese el periódico que rompiera filas y círculos, pero no hemos podido lograrlo en absoluto hasta ahora. Para nuestro gusto, sale un poquitín recargado de la palabra anarquía; no del concepto, de la palabra. En el concepto está bien. Anarquismo puro; pero aun no es el periódico, que, siendo anarquista, no ha de hacer la competencia a los demás periódicos anarquistas, por tener un público extenso y variado. Procuraremos que lo sea con ayuda de nuestros colaboradores y sin menoscabo de su constante protesta contra las injusticias sociales.

Y no olvide el compañero Mendoza que vale más ser anarquista y apenas llamárselo, que llamárselo a troche y moche sin serlo.

Fuerza y materia

de Luis Büchner

Es la obra más demoleadora, filosófica y científicamente, que se ha escrito contra las preocupaciones espirituales: un libro formidable: Precio 2'25 ptas.

Correspondencias de España

La muerte de Manuel Llanea

El entierro de Manuel Llanea, Secretario del Sindicato Minero Asturiano, fué un acto revestido de toda la solemnidad y pompa propia de las clases privilegiadas. El acto, no obstante ser civil, revistió todas las apariencias ceremoniales de los grandes actos religiosos, donde los curas cantan, teniendo en perspectiva la cuantiosa pítanza que les espera.

Para que el acto resultase más brillante, de mutuo acuerdo con los patronos, ese día los mineros, aunque contra la voluntad de muchos de ellos, suspendieron sus faenas. Los metalúrgicos de la Fábrica de Mieres hicieron lo propio, aunque arrastrados a ello por algunos socialistas que otorgándose la representación obrera comunicaron a la Empresa su deseo de no concurrir al trabajo. Las empresas accedieron gustosas a parar por un día sus industrias, rindiendo homenaje al líder moderado, que en más de una ocasión evitó que los obreros mineros fuesen a la huelga, aceptando, en cambio, una rebaja en sus salarios. Pero dejemos estas cosas. Si bien es cierto que le llegó con la muerte la hora de las alabanzas, por mi parte no criticaré ahora su actuación como director de las masas obreras.

A las once de la mañana del lunes, 26, la comitiva fúnebre partió de la llamada Casa del Pueblo, y en vez de dirigirse al cementerio civil por el camino más corto, recorrió las principales calles de la villa, con el objeto de exhibir el fausto de un entierro, donde a primer golpe de vista se veía el deseo de aparecer ante el pueblo investido de todas las magnificencias que la vanidad humana dispensa a sus miserables hijos.

Abrían el paso algunos guardias municipales, seguidos de la banda Música Municipal de Mieres; a continuación aparecían doce o catorce representaciones diferentes de organismos, todos afectos a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista, portando unas treinta coronas, por lo menos; seguía a esta coronada muchedumbre el ataúd, detrás nuevos policías, policías malos, inicuos, que hubiesen encerrado a Llanea de hace una docena de años en la cárcel, apaleándole. A pocos pasos seguía la Banda Municipal de Sama y después el acompañamiento; ingenieros, capataces y la representación patronal en pleno, y más atrás, cansinos, reacios, la inmensa multitud de obreros sin ideal, que va a todas partes y acepta todas las situaciones con resignación cristiana.

No me he propuesto recordar para nada la actuación del líder socialista en los últimos años, tan funestos para la clase obrera y muy especialmente para los obreros de las minas. El resultado de la táctica de arbitraje y de transigencias por parte de los obreros que delegaron en sus representantes, fué harto desastroso para los trabajadores. Últimamente las extremas izquierdas del Sindicato se escindieron, formando los Sindicatos Unidos afectos a la C. N. del T., restándole bastante fuerza al Sindicato colaboracionista.

Este golpe tenía que herir, tanto como a ese organismo, a su Secretario, que presenció como secciones enteras abandonaban sus filas para engrosar los sindicatos que en Asturias se llaman, con bastante fundamento, «Sindicatos Comunistas», debido a la ideología francamente bolchevique de sus componentes.

La prensa burguesa provincial, y particularmente la prensa más reaccionaria, escribe largos artículos, haciendo la apología del finado y ensalzando sus dotes de conductor de multitudes. El propio gobernador militar de Oviedo declaró que con la muerte de Manuel Llanea los obreros y Asturias habían sufrido una gran pérdida.

Lo que haya de verdad o de mentira en estos juicios lo podrá apreciar el lector.

SOLANO PALACIOS

DESDE MADRID

Los carteros y la falta de personal

Días pasados leímos en la prensa una nota de la Administración del Correo Central, en que se advertía al público de la anomalía creada en el servicio de reparto de correspondencia, a causa de la epidemia gripal.

Aunque las constantes anomalías en los servicios datan de varios años, y sus causas no guardan relación con ninguna epidemia, sino con la falta de personal y la resistencia por parte de la Dirección a dotar a las carterías del preciso, preferimos momentáneamente silenciarlo ante la promesa que se nos hizo de aumentar poco más de cien plazas en Madrid, aun siendo ésta una cifra irrisoria en relación con las necesidades del servicio. Pero transcurre el mes de enero a cuyo principio se dijo iba a efectuarse tal aumento, y seguimos con un recargo de servicio insoportable agudizado si se quiere por la epidemia, pero existente con carácter crónico anteriormente, y, a estas fechas, no podrá asegurarnos ninguno de nuestros superiores en qué mes ni año tendrá efectividad dicho aumento. Claro es que interin llega, los carteros tenemos «reglamentariamente» que resolver la situación con un superesfuerzo que por lo continuado nos aniquilará, pues desde hace más de cuatro años no existe personal para suplir, y por tanto las faltas hemos de cubrir las quienes ya realizamos un esfuerzo físico excesivo con nuestro reparto solo, siendo la consecuencia, que el servicio se realiza con gran retraso y defectuosamente.

Y esto que debiera llamar con preferencia la atención de la Dirección de Comunicaciones, no la preocupa sin duda porque no tiene que sufrir las fatigas del reparto, con una carga más propia de soportarla cuadrúpedos que seres racionales. Si en cambio, es encomendada la con-

fección de un proyecto de reglamento a una Comisión de privilegiados, quienes como a ellos no alcanzará la rigurosidad que estatuyan, y a la par, obran siempre en consonancia de lo que les dictan, establecerán en dicho reglamento sanciones que impidan nuestras justificaciones quejas en público si les es posible.

Ya sabe, pues, el pueblo, que el mal de la falta de personal es endémico, si bien ahora algo más agudizado, y que por tanto, ni desapareciendo las causas epidémicas, podrá realizarse el servicio de reparto, normalmente y a las horas que indicaba el señor Barón de Río Tová, en una nota oficiosa facilitada también a la prensa. Esto último demuestra la pretensión de que la opinión nos culpe directamente de estas deficiencias, y no es admisible sin que esclarezamos los verdaderos motivos y que cada cual cargue con la responsabilidad que le quepa.

Madrid.—La huelga que sostienen los gráficos madrileños, sigue en período estacionario si bien los ánimos no decaen, a causa de la intransigencia patronal a acceder a las peticiones obreras. Por otro lado, parece ser que la labor de la Conferencia de salarios convocada por el ministro del Trabajo, fracasa en su intento de armonizar intereses opuestos e inarmozables.

CEREZO

DESDE SANLUCAR

El conflicto de los viticultores sanluqueños

Conociendo las opiniones que sin propiedad circulan acerca de este nuevo conflicto, y creyendo que todas partes del escrito dado a la publicidad por la Directiva de la Asociación de Proprietarios de Viñas, en el que se hace responsables a estos obreros de no haber respetado el «pacto» que firmaron con los patronos, he creído necesario tomar la pluma a fin de poner ante todos, lo único que de verdad encierra en sí este nuevo conflicto.

En los meses de noviembre y diciembre, estos obreros del campo, que trabajaban en tan pésimas condiciones, se lanzaron a la lucha decididos a mejorarlas sin reparar ni en las miserias, sufrimientos y privaciones que ésta les pudiese acarrear, puesto que estos hombres luchan por una razón y la razón tiene más fuerza que todas las miserias, sufrimientos y privaciones del mundo. Es por esto que salieron victoriosos, logrando tras un período de mes y pico de huelga, un aumento de salario así como un trato de trabajo más humano que al que antes se hallaban sometidos.

Cuando, durante el período de huelga, se reunieron nuestros obreros con la Comisión de la patronal, éstos presentaron unas bases las cuales fueron aceptadas en un todo por ambas partes, por considerar se encontraban justas a los deseos del gremio y por tanto se firmaron dentro del mayor contento por finalizarse así el conflicto, ya que a los pocos días podrían sin perjuicio reintegrarse a sus talleres para satisfacer así a los suyos. Lo que nos demuestra el sentir de nuestros hombres ¡Ahora, bien! En las bases antes citadas, se dice que no habrá represalias por parte de los obreros y patronos, siendo estas las únicas causas que motivan este nuevo conflicto, por acusar aquellos a los obreros de haberlas ejercido y por ello de haber violado el pacto ya mencionado, decidiéndose nuestros «cristianos burgueses» a declarar el lok-out, cuando nuestros obreros no contaban más de diez y ocho o veinte días en sus talleres.

Hay que anotar que durante el período de huelga, surgieron dos esquirolos, los cuales se hallaban afianzados con el apoyo de sus patronos al mismo tiempo que un compañero—capataz—se negó a acatar la voluntad de su jefe, que era el que trabajase con aquellos, siendo éste irremisiblemente despedido por tan sólo el hecho de hacer causa común con los demás compañeros.

Pues bien. En la entrevista de las representaciones, obrera y patronal, se acordó entender por no represalias, la restitución de este individuo a su cargo, comprometiéndose en cambio los demás de dispensar e ir al trabajo unidos con aquellos esquirolos.

Mas es el caso que este individuo no ha sido llevado al taller donde se encontraba, no ha sido restituído a su cargo, cosa que demuestra bien a las claras, que han sido ellos, los patronos, los que no han respetado el acuerdo, siendo únicamente ellos los responsables y no los obreros, como les acusan en su escrito, ya que éstos se limitaron a obrar en consecuencia, pues si «ellos» creían poder hacer lo que les viniese en ganas, éstos creyeron también hacer bien en negarse rotundamente a trabajar con los esquirolos. Y es esto, únicamente esto, el motivo del conflicto.

No han existido represalias por parte de los obreros, quedando exceptuados de las responsabilidades que les achacan.

Dense todos por enterados y no cedan a cualquier otra opinión, pues es necesario tener presente que los burgueses saben florecer muy bien en sus escritos, lo que no les es muy fácil a quienes aun no tienen fuerzas para mover la pluma.

Ha sido una injusticia esta actitud de nuestros patronos, pues ha colocado en una situación gravísima a unos cuantos compañeros y condenando a más de mil familias en la más grande de las miserias.

A ustedes toca, campesinos, demostrar que no es tarea fácil el jugar con vuestras vidas. Hacedles ver que vosotros sois los hombres indispensables para la vida de la humanidad. Que con sólo un poco de voluntad por vuestra parte, todo lo existente desapareciera, pues más allá de nuestro trabajo nada existe, ya que todos los privilegios que nuestros burgueses disfrutan dependen exclusivamente de vuestros brazos.

GALLEGO

Sanlúcar de Barrameda, enero 1931.

De todo y de todas partes

DESDE FRANCIA (1)

Unas notas y unos comentarios

DON MANUEL LLANEZA

Llaneza—don Manuel Llaneza, según los hombres de Gobierno—ha muerto.

No lamento la muerte del jefe a sueldo de los obreros de las minas de Asturias—no de todos—alcalde de Mieres y ex diputado por Oviedo.

Hombres como Llaneza no debieran venir al mundo. Socialista por sus ideas, fué uno de los más firmes puntales de la plutocracia minera que confiaban más en él, para la defensa de sus intereses, que en el propio Gobierno.

Cuando la huelga por los deportados al castillo de la Mola, le visité en Oviedo para recordarle el deber que tenía de hacer honor al pacto sellado entre representantes de la U. G. de T. y de la C. N. del T. Me contestó:

«A pesar del pacto y de que la huelga es general en casi toda España, los mineros de Asturias no la secundarán mientras el partido socialista no me lo ordene.» Pongo por testigo a Carlos Senet, que era el amigo que formaba parte, conmigo de la delegación confederal.

Al día siguiente, y a pesar de Llaneza, los mineros asturianos respondieron como un solo hombre al llamamiento solidario de la Confederación. Y es que los mineros de Asturias tienen el corazón en el lado izquierdo. Llaneza no lo tenía en parte alguna.

LA «SOLI» Y LA F. A. I.

La nota oficiosa de la F. A. I. publicada en «Solidaridad Obrera», era por todos esperada. La «Soli», sus redactores, bien entendido, han, con la mejor buena intención, querido poner una pica en Flandes contra los extremistas del movimiento obrero. Los extremistas en cuestión son los anarquistas, sin los cuales no hay movimiento obrero serio, propiamente dicho.

La causa de nuestras dolencias internas, las de nuestra organización, no son debidas a los extremistas, sino a los conformistas y reformistas.

Soy un amigo de «Solidaridad Obrera», lo fui siempre; pertenezco, aun ahora, a su redacción en el extranjero, pero ello no me obliga a silenciar, ni menos a dar por bueno, cuanto la «Soli» publique. Por ello en la ocasión presente me hallo más de acuerdo con la F. A. I. que con «Solidaridad Obrera». No pondré en duda las buenas intenciones de quienes redactan el órgano confederal, pero opino que, precisamente por la forma en que se ven obligados a manifestarse para capear el temporal represivo, sería preferible que hubiesen roto la pluma antes que el diario llegase a lo que llegó.

Han cometido no un error, sino varios, y esto es lo que tal vez ellos mismos—y nosotros desde luego—lamentan. Su mayor honra consistía en reconocerlo y hacerlo público. Y la deseada cordialidad vendría sola.

DE «RE» POLITICA

Otra vez, la tercera en dos meses, los franceses se han pasado unos días sin Gobierno. ¡Y tan felices!

El Parlamento derribó al gabinete Steeg por una mayoría de diez votos, justamente los que cuentan los elegidos comunistas que, como es natural, votaron contra el Gobierno.

Los socialistas, aliados del gabinete caído, reprochan acremente a los comunistas su actitud votando con los reaccionarios y contra un Gobierno que indultaba días antes a Marty y a Ducos, diputados soviéticos condenados al presidio. En verdad que han sido poco agradecidos.

Pero los «mouscotairens» franceses dan de su voto una explicación lógica. La batalla emprendida contra el ministro de la Agricultura, Boret, fué impuesta—los reaccionarios la iniciaron—por el buen deseo de abaratar el pan. Boret, agricultor, quería tasar el precio del trigo a 175 francos el quintal.

A esta tasa, remuneradora para los agricultores, el pan—al decir del ministro—hubiese bajado de precio, puesto que siendo público el valor del trigo la especulación de los acaparadores se hacía más difícil. Esto es una razón, pero contra ella se elevaron 293 votos—283 de reaccionarios y 10 comunistas.

El Gobierno obtuvo 283 sufragios solamente (2). Para mí, ese juego político ha sido llevado por los banqueros y los comerciantes en gran escala—la élite de la reacción política francesa, que no quiere que sus intereses sufran merma ni control—contra los agricultores. Esta es la realidad, a mi juicio, y los comunistas, partido de clase, se pusieron al lado, por espíritu de revuelta (?), de los acaparadores y de los banqueros. Y total ¿para qué?

Lo mejor sería que todos los obreros se confabulasen contra todos los políticos sin olvidar a los comunistas que, como políticos, son de la peor especie. Véase si no, por lo expuesto.

M. BUENACASA

(1) Por exceso de original no publicamos estas cuartillas en el número pasado. (2) Hoy quedó constituido el Gobierno Laval-Tardieu, apoyado por las derechas y los clericales.

Los delincuentes quedan en la Argentina

Con el epígrafe bastaría a contestar a las exclamaciones xenófobas o ultranacionalistas del órgano oficialista «El Diario», que bate palmas a la oligarquía yanquilizante de la banda occidental por haber obtenido que los deportados pudieran ser llevados a sus respectivos países contra los anhelos populares de acogerlos en Montevideo. Pero conviene revelar aspectos interesantes de la ultramontana doctrina nacionalista que enarbolaba esa atalaya periodística de la reacción burguesa.

«El Diario», con el título «Los delincuentes expulsados de la Argentina», recoge la información de que el barco alemán «Gral. Belgrano», conduciendo un núcleo de deportados españoles pasó sin tocar en Montevideo, a pesar de la correspondencia que debía embarcarse. Este hecho que evidencia el tenebrosismo de la política diplomática de gobiernos ultraconservadores, regocija al órgano en cuestión, al extremo de entonar salmos a la autocracia argentina y clamar por un aborto semejante en el Uruguay. «El Diario» está en su papel. Esas veleidades despóticas le vienen de muy atrás. Por lo mismo debemos reconocerle la virtud de abogar por un nepotismo tipo asiático, única forma, dicho sea de paso, de salvaguardar derechos mal adquiridos y garantizar el despojo de los que en nombre del patriotismo condenan al hambre y la desnudez a la casi totalidad de los descendientes de Artigas.

Es lamentable que voceros periodísticos que a sí mismos se tienen por tribunas de alto copete... no asuman la responsabilidad de los propios postulados. Si «El Diario» aboga por un programa similar al que en la primera mitad del siglo diez y nueve asolaba la patria de San Martín y provocaba el éxodo de los adalides de las libertades democráticas; si incluso quiere reanudar, en el solar uruguayo, las trágicas escenas que tendieron un manto de ignominia por sobre el galardón institucional del período juvenil de ambas repúblicas, tiene soñado derecho. Pero debería empezar por asumir las responsabilidades de su prédica y, por ende, de las consecuencias de la misma. Porque explotando el cuento de la delincuencia anarquista eca mano de un arma innoble y juega un papel deshonroso.

«El Diario» sabe, porque también lo ha confirmado, que con las deportaciones la Argentina no sufre ningún proceso de depuración social. Sabe más: que los delincuentes comunes, como los que pululan en las altas esferas políticas, quedan gravitando sobre las fuentes vitales, y que, en cambio, sufren el tormento de las prisiones y el calvario de las deportaciones, obreros honrados, obreros auténticos que han laborado por las riquezas del país, mientras los sátrapas Uriburu, Sorondo y Compañía derrochan los frutos de sus víctimas. No hay una sola prueba de que alguno de los deportados sea un parásito o que se le pueda acusar de una conducta reprochable. ¿Es que acaso el profesor ideas antiestatistas y contrarias a todo régimen de latrocinio, constituye delito de lesa patria y de lesa humanidad? Según los terribles designios que inspiran a ese diario, sí.

Los abanderados de la reacción capitalista que en la Argentina asaltaron el poder so pretexto de regenerarla, por fuerza deben servir los fines de los latifundistas y grandes industrias que han financiado la parodia revolucionaria. Nada más natural, entonces, que empezaran por atacar al proletariado que no se prestó a la comedia de la revolución y cuyas asociaciones constituyen una pesadilla para los pulpos capitalistas. Tanto es así, que si la Federación Obrera Regional Argentina se hubiera llamado a silencio y en forma tácita secundado la política cínica de la casta conservadora, ninguno de sus militantes habrían traspuesto las fronteras como elementos delincuentes... Y nada más natural también que se intentara engañar a la opinión pública de allende y aquende el Plata, con la infame imputación de que los deportados pertenecen a la escala de la delincuencia común, e incluso se simulara creer en las esferas gubernativas de acá, que se trataba de proxenetas...

Conviene advertir para terminar, que no tenemos la más mínima intención de persuadir al diario oficioso de lo nefasto que resulta a sus fines profilácticos, las truculencias que atribuye al elemento deportado. Por otra parte, los enemigos de la oligarquía argentina sólo tienen ideas altamente humanitarias que brindar, y «El Diario» no vive de romanticismos... Para el que suscribe y los camaradas aquí desembarcados, sólo interesa el pueblo, único soberano y dotado de la inmaculada virtud de juzgar sin mercantilizar la justicia y los principios fraternos. Estamos seguros que los señores de «El Diario», que producirse el fallo inmediatamente, no esperarían éste con la misma tranquilidad de espíritu y grandeza de alma. La obscurencia hacia los que se adueñaron de la cosa pública argentina, y la grita contra los honrados proletarios que son blanco de la bárbara represión desencadenada por aquellos, los delata y presenta a la opinión uruguayo como instrumentos de actividades destinadas a sumergir al pueblo en la horrible desesperación que sigue enseñoreándose en buena parte del continente americano.

JORGE REY (Deportado)

Montevideo, diciembre 1930.

Las luchas que sostienen los pueblos

EN PORTUGAL

Londres.—El corresponsal del «News Chronicle» en Lisboa telegrafía que, a pesar de una censura extremadamente rigurosa, se habla abiertamente de una nueva revolución. Se sabe que los adversarios del Gobierno Carmona poseen enormes cantidades de armas y municiones. El descubrimiento reciente hecho por la Policía de depósitos de armas prueba la existencia de una poderosa organización revolucionaria. El Gobierno, dudando de la lealtad de algunos jefes de Policía, los ha sustituido por elementos completamente adictos.—Febus.

HUELGA GENERAL EN LA HABANA

Habana.—Anoche se declaró la huelga general anunciada como protesta contra la actual situación política de Cuba, de la suspensión de garantías constitucionales y de los periódicos.

La huelga durará veinticuatro horas. Los sindicatos más numerosos se declararon en huelga a la hora fijada. Entre los sindicatos en huelga están los de carpinteros, albañiles, obreros textiles, cigarreros, linotipistas, cargadores del puerto, metalúrgicos, obreros de la construcción y pescadores.

Hasta ahora la huelga transcurre pacíficamente, sin registrarse ningún incidente.—Associated Press.

REGISTROS Y DETENCIONES EN PORTUGAL

Lisboa.—La policía especial del ministerio del Interior ha facilitado una nota oficiosa diciendo que después de haberse procedido a la detención de los llamados Fernando Augusto Mariz y Custodio Rodríguez Ferreira, a quienes se buscaba desde hace algún tiempo, se ha logrado detener a otros individuos y recoger tres cajas con ochenta y cinco bombas y siete pistolas, que se encontraban depositadas en un almacén propiedad de Francisco Costa López, quien también fué detenido.

Este material fué depositado allí por uno de los agitadores de que se hace mención, llamado Arnaldo, ex portero de una casa de juego que pertenecía a Juan Antonio Certa, y por el detenido Mariz.

HALLAZGO DE ARMAS Y MUNICIONES

Düsseldorf.—La policía ha descubierto un depósito clandestino de armas y municiones en Geraesheim, habiéndose incautado de numerosas granadas de mano, revólveres y cartuchos, y efectuando una detención.

Se cree que se trata de un depósito que tenían establecido elementos comunistas.—Fabra.

DIPUTADOS ACUSADOS DE PREPARAR UN ATENTADO CONTRA EL GOBIERNO

Varsovia.—Hoy ha sido leída ante la Comisión de Reglamento de la Dieta una carta del ministro de Justicia de la que resulta que los diputados señores Sawicki, Gloocozs y Dubois, están acusados de preparación de un atentado contra el Gobierno.—Fabra.

Mar de fondo

EN ALEMANIA

Duiburg.—En lucha sostenida entre comunistas y nacionalistas han resultado treinta heridos, de ellos ocho graves. El desorden se ha promovido en un mitin al cual concurrían unos doscientos mil obreros del Rhur.—United Press.

Nuremberg.—Durante una reunión se produjo una violenta colisión entre nacionalistas y socialistas.

Tres nacionalistas y siete socialistas resultaron heridos.

Estuttgart.—Un grupo de nacionalistas que regresaban de una excursión encontraron a un grupo de comunistas.

Los comunistas hicieron varios disparos a tres nacionalistas.

Cuatro comunistas resultaron ligeramente heridos.

La policía logró separar a los contendientes.

EN BOHEMIA

Praga.—Un grupo de manifestantes comunistas se dirigían a un mitin de protesta contra el paro que debía celebrarse en Dux, región minera de la Bohemia del noroeste.

Antes de llegar a dicho punto, se encontraron con un destacamento de gendarmes que les impidieron el paso.

Un senador comunista que figuraba al frente de los manifestantes, trató de arrebatar el fusil a un gendarme, originándose con este motivo una violenta colisión entre los manifestantes y la policía.

En vista del cariz que tomaba el incidente, el jefe de los gendarmes dió el orden de disparar, resultando como consecuencia de la descarga de los agentes un comunista muerto y otros cuatro heridos.

El senador comunista instigador del suceso, ha sido detenido.—Fabra.

Praga.—Los comunistas habían organizado para hoy manifestaciones de parados en las regiones industriales del norte y noroeste de Bohemia.

Las manifestaciones se han desarrollado en todas partes sin desórdenes, salvo en Duchov, en donde resultó un muerto y varios heridos graves.

Ha sido detenido el diputado comunista Káiblik, que participó en una manifestación.—Havas.

EN BULGARIA

Sofía.—Ayer por la noche los socialistas se reunieron en el Círculo de su partido para protestar contra recientes manifestaciones hechas por los fascistas húngaros, encaminadas a conseguir que fueran prohibidas ciertas representaciones teatrales y funciones cinematográficas.

Cuando se estaba celebrando la reunión penetró en el local un grupo compuesto por quince fascistas, e inmediatamente se entabló una lucha entre ambos bandos de la cual resultaron veinte heridos.—Fabra.

EN URUGUAY

Montevideo.—Se dice que la policía argentina ha descubierto documentos comprometedoros para el ex ministro irigoyenista señor Oyhanarte, que se encuentra actualmente refugiado en Montevideo.

Parece que este ex ministro estaba en relación con los terroristas para fomentar disturbios políticos, que serían utilizados para derribar al régimen del general Uriburu.

Según estas mismas noticias, el Gobierno del Uruguay ha invitado al señor Oyhanarte a abandonar el país.

EN LA INDIA

Hanoi.—Según la Agencia Indopacífico, el tribunal ha condenado a treinta y cuatro acusados en el complot contra la seguridad del Estado a penas diversas de prisión. Cuatro han sido condenados a trabajos forzados a perpetuidad. Otros catorce serán deportados y diez y siete han sido absueltos.

La situación en todas las provincias en que había movimiento sedicioso ha mejorado.—Fabra.

Suscripción internacional a favor de los presos por cuestiones sociales

Table with 2 columns: Suma anterior, Repartidas, A repartir. Values: 50,585'68, 48,165'00, 2,420'68

Hacemos el siguiente reparto: Colonia Penitenciaria del Dueso, para nueve presos a 25 ptas., 225 ptas.; Cárcel Modelo de Madrid, cuatro presos, 100 ptas.; Manicomio de Oviedo, un preso, 25 ptas.; Prisión Central de San Miguel de los Reyes, para cuatro presos, 100 ptas.; Prisión Central de Figueras, catorce presos, 350 ptas.; Penal de Ocaña, dos presos, 50 ptas.; Penal de Burgos, tres presos, 75 ptas.; Prisión Central de Cartagena, un preso, 25 ptas.; Manicomio del Puerto de Santa María, cuatro presos, 100 ptas.; total repartido 1,050'00

Total . . . 1,370'68

Granada.—F. Crespo 15'00

Bordeaux.—Grupo Artístico Cultura Popular 150'00

La Floresta.—Luis Martínez, 2'50; J. Gastón, 2; X. X., 0'50; Belsech, 0'50; Varela, 0'50; Elola, 1'00; Portela, 0'90; Busque, 2'10; Valse, 2; un naturista, 1'00; Juan Morallo, 1'00; total 14'00

Valdebrobes.—Unión Valdebrobes, 40 ptas.; J. Celma, 0'30; J. Pons, 0'60; F. Gil, 1'00; M. Ferrer, 0'30; A. Moliner, 0'40; J. Godes, 0'30; J. Arrufat, 0'50; J. Durán, 1'00; S. Sancho, 0'30; L. Capaces, 0'40; P. Estopiñá, 0'90; J. Fortunato, 0'25; E. Serrat, 1'00; L. Gil, 0'60; total 47'85

Madrid.—G. Los Igales 15'00

Drancy.—Una familia, 50 francos; Dos jóvenes, 40; Ferrer y sus hermanos, 25; Uno y su compañera, 30; Moreno y su compañera, 15; López, Juan, 5; José Ribero, 5; Rojo Miguel, 5; López, Vicente, 5; Eladio Sanz, 5; Un vegetaliano, 5; Adolfo, 6; Próspero, 5; León Algar, 20; María, 10; Duque, 5; total 236 francos; al cambio 85'55

Ciega.—Comité pro-presos 50'00

Ascó.—Biarriés 5'00

Barcelona.—Uno de Tarazona, 5 pesetas; Palmira, 2; Parra, 2; Berger, 2; Burgués, 2'30; Font, 0'50; Germán, 1; J. P., 3; total 17'80

Idem.—Amadeo Prats, 10 ptas.; Esteban Salas, 5; Pedro Solé, 5; Tóful, 0'50; total 20'50

Palma de Mallorca.—Domingo Verd, 4'25 ptas.; Guillermo Amengual, 7'55; José Riera, 10; Juan Arbós, 1; Juan Gelabert, 0'90; total 23'70

Barcelona.—Unos amigos idistas 10'00

Idem.—De un grupo de trabajadores de las Obras del Puerto 3'50

Albarcellos.—José Barreira 1'00

Total . . . 1,829'58

Con esta cantidad vamos a hacer un reparto a los presos sociales que haya en las cárceles de toda España a consecuencia de las detenciones verificadas de noviembre a la fecha.

Recomendamos a los compañeros de las localidades donde haya detenidos gubernativos, hagan el favor de comunicarlo.

Este número ha sido visado por la previa censura

Correspondencia administrativa de ediciones de «La Revista Blanca».

Pont St. Esprit, P. Recibidas 12 pesetas.—Ornaissans, P. Idem 18 ptas.—Sabadell, B. Idem 3 ptas.—Flix, P. Idem 32'15 ptas.—Granada, C. Idem 50 ptas.—Puerto de la Cruz, M. Idem 30'80 ptas.—Azuga, P. Idem 6'75 ptas.—Poussán, V. Idem 20 ptas.—Huelva, O. Idem 3 ptas.—Huelva, V. Idem 7 ptas.—Igualeda, S. Idem 13'50 ptas.—Lebrija, R. Idem 6 ptas.—Pamplona, M. Idem 50 ptas.—Atalaya, P. Idem 4 ptas.—Pego, E. Idem 11 ptas.—Villeurbanne, R. Idem 80'25.—Perpignan, M. Idem 16'07 pesetas.—La Courneuve, L. Idem 100 francos.—Cabra, M. Idem 23 ptas.—Montellano, C. Idem 2 ptas.—Utiel, H. Idem 60 ptas.—Cullera, A. Idem 30 ptas.—Burrnana, V. Idem 6'75 ptas.—Baños, F. Idem 15 ptas.—La Cenía, S. Idem 14 ptas.—La Cenía, C. Idem 11 ptas.—Léns, G. Idem 5'35 ptas.—Lunel Viel, O. Idem 3'63 pesetas.—Carlet, E. Idem 5 ptas.—Dosaiguas, T. Idem 5 ptas.—Alonsotegui, C. Idem 16 pesetas.—El Carpio, C. Idem 9 ptas.—Utrera, D. Idem 8'35 ptas.—Morón de la Frontera, G. Idem 20 ptas.—Medina Sidonia, P. Idem 11 pesetas.—Puertollano, G. Idem 10 ptas.—Manzanares, S. Idem 15 ptas.—Sanlicar de Barrameda, C. Idem 12 ptas.—Madrid, V. Idem 10 pesetas.—Mieres, A. Idem 5 ptas.—Almansa, M. Idem 25 ptas.—Huesca, B. Idem 23'50 ptas.—Orán, L. Idem 71 ptas.—Nueva Carteya, L. Idem 3'30 ptas.—Bujalance, P. Idem 40 ptas.—Ecija, D. Idem 35 ptas.—Floresta, G. 19'20 pesetas.—Burrnana, A. Idem 10 ptas.—Alicante, B. Idem 75 ptas.—Miravet de Ebro, V. Idem 30 ptas.—García, M. Idem 3 ptas.—Vinasan, O. Idem 6 ptas.—Labastida, Q. Idem 22'50 pesetas.—Clairton, G. Floreal 26 ptas.—Buenos Aires, G. Idem 50 ptas.—Petrel, R. Idem 78 pesetas.—Arcos de Jalón, D. Idem 25 ptas.—Sada, M. Idem 14 ptas.—La Cenía, M. Idem 3'50 ptas.—Vienne, L. Idem 50 ptas.—Graisessac, C. Idem 14'54 ptas.—Gigeon, E. Idem 8'50 ptas.—Ales, O. Idem 21 ptas.—Cabra del Campo, T. Idem 100 ptas.—Bilbao, G. Idem 92'25 ptas.—Málaga, C. Idem 72'85 ptas.—Los Llanos, G. Idem 10 ptas.—Puerto Real, P. Idem 9 ptas.—Sax, M. Idem 27'50 ptas.—Chiclana, R. Idem 20 ptas.—Loja, P. Idem 9 ptas.—Nueva Carteya, P. Idem 15 ptas.—Medina Pomar, M. Idem 8'25 ptas.—Aracena, G. Idem 9'85 ptas.—Campillo, A. Idem 50 ptas.—Aznalcollar, S. Idem 26 ptas.—Gironella, G. Idem 12'95 ptas.—Solvella, I. Idem 50 ptas.—Igualeda, S. Idem 10 ptas.—Montellano, C. Idem 2 pesetas.—Paterna del Campo, C. Idem 9'85 pesetas.—Limoges, M. Idem 30 ptas.—Mazamet, H. Idem 31 ptas.—Perelló, M. Idem 20 ptas.—Vilasar de Dalt, C. Idem 10 ptas.—Elda, P. Idem 49'60 ptas.—Cieja, B. H. Idem 31'15 pesetas.—Utiel, H. Idem 30 ptas.—Villena, N. Idem 15 ptas.—Logroño, I. Idem 49'45 ptas.—Jerez de la Frontera, O. Idem 10 ptas.—La Coruña, B. Idem 2'50 ptas.—Palma del Condado, R. Idem 2'10 ptas.—Navalmoral de la Mata, G. Idem 75 ptas.—Valderrobres, Unión Idem 55'35 pesetas.—Carmaux, T. Idem 18 ptas.—Alger, C. Idem 25 ptas.—Bordeaux, L. Idem 300 pesetas.—Sabadell, R. Idem 18 ptas.—Almazora, C. Idem 7'50 ptas.—Puertollano, G. Idem 10 pesetas.—Membrilla, G. Idem 15'50 ptas.—Matavó, L. Idem 40'05 ptas.—Gerona, F. Idem 17 pesetas.—Tolosa, G. Idem 37 ptas.—San Sebastián, R. Idem 8 ptas.—Verín, N. Idem 20 pesetas.—Puerto de Sagunto, B. Idem 111'90 pesetas.—Puente Vallecana, B. Idem 12,85 ptas.—Bilbao, L. Idem 10'50 ptas.—Alayor, S. Idem 16'70 ptas.—Lavelanet, P. Idem 32 ptas.—Utiel, G. Idem 2'50 ptas.—Deusto-Bilbao, P. Idem 75 pesetas.—Campdevanó, C. Idem 32'35 ptas.—Cassa de la Selva, X. Idem 26'30 ptas.—Serós, L. Idem 35 ptas.—Almudévar, M. Idem 18 pesetas.—Granada, C. Idem 16 ptas.—Ungo Nava, V. Idem 37'50 ptas.—Aranda de Duero, C. Idem 20 ptas.—Granollers, M. Idem 25 ptas.—Manresa, Ch. Idem 50 ptas.—Arcos de la Frontera, S. Idem 40 ptas.—La Coruña, P. Idem 14 pesetas.—Plasencia, M. Idem 4'65 ptas.—Gurra de Gallego, R. Idem 13 ptas.—Baena, M. Idem 15 ptas.—L'estaque, E. Idem 15 ptas.—Toulouse, B. Idem 35 ptas.—Lyon-Monplaisir, R. Idem 100 ptas.—Calamocha, R. S. Idem 20 ptas.

Nota.—Esta correspondencia se cierra el 31 de enero.

Hemos recibido para Tierra y Libertad: de J. C. de Almazora, 5'50 ptas.; de F. B. de Ascó, 2 ptas.

Hemos recibido de Carolina Orriols de Lavelanet, las cantidades siguientes: 10'50 pesetas para Solidaridad Obrera de Vigo (¿no será de La Coruña?) y 9 ptas. para A. S. O.

Hemos recibido para pro-diario anarquista las cantidades siguientes: de Juan del Pueblo, 25 pesetas; de J. March de Alcira, 3 ptas.; de G. Cultura de la Torrasa, 16 ptas.; cantidades que nosotros entregaremos a los elementos que publiquen el diario anarquista.

Hemos recibido del G. Artístico Cultura Popular de Bordeaux para el C. P. P. N., la cantidad de 150 ptas. Que se den por enterados.

Hemos recibido para Cultura Proletaria de New York, del Centro Estudios Sociales de Lyon, 35 pesetas y del G. de Ripollet, 1 peseta.

«La Novela Ideal»

La más barata y la más amena de las que se publican en España. Cada volumen un autor y colaboran en ella las plumas más avanzadas de nuestro país

32 páginas, 15 céntimos. Suscripción por un semestre, 3'50 ptas.

IMP. COSTA: CONDE ALSALTO, 45 BARCELONA

Lector: cualquiera que sea tu condición social en la señanza que hayas recibido, lee con interés este periódico y si no estuviere de acuerdo con tus ideas o no comprendieras algunas de las aquí expuestas, pon tus dudas en unas cuartillas y serán aclaradas si lo merecieran después de hacerlas públicas.